

Boorstin, D.J. (2000). Los descubridores. Barcelona: Crítica. 709 p.

La historia de la humanidad, y de las ciencias en particular, ha sido desde la década de los años 80 del siglo XX un tema de especial interés en el campo de la enseñanza de las ciencias. Desde la incorporación en los currículos de formación de profesores de cursos de epistemología e historia de las ciencias, las distintas reflexiones sobre estos temas han permitido la consolidación de todo un campo de trabajo intelectual y de investigación en esta área.

La obra que aquí referenciamos se constituye en un referente para aquellas personas interesadas en conocer los diferentes contextos sociales y culturales en los que se desarrollaron algunos de los principales descubrimientos de la humanidad. La obra se halla dividida en cuatro grandes libros; el primero, denominado El tiempo, abarca tres grandes capítulos dedicados a una recopilación de los esfuerzos de la humanidad por comprender el tiempo a través de los astros, las estaciones, la luna, el sol y el desarrollo de las “maquinas” para medir el tiempo; el segundo libro, denominado la tierra y los mares, se halla dividido en cinco capítulos dedicados principalmente a mostrar el desarrollo de la geografía y la cartografía a partir de los diversos viajes realizados por visionarios a lo largo de todo el mundo, en diversas direcciones, en un extenso periodo que abarca desde el siglo V hasta el siglo XVI de la era cristiana; el tercer libro, denominado La naturaleza, comprende cuatro capítulos dedicados a una recopilación de los acontecimientos que posibilitaron el desarrollo de las ciencias de la naturaleza, principalmente la física y la biología; finalmente, el libro cuarto, denominado La sociedad, se halla dividido en tres capítulos dedicados al desarrollo de la escritura, la historia y algunos aspectos de la matemática.

Sin duda alguna para los interesados en la historia de la humanidad y de algunos aspectos de las ciencias esta obra se constituye en un referente de especial interés, ya que su lectura permite, a través de la imaginación, volver a tiempos inmemorables, viajar a sitios desconocidos, en los que hombres y pueblos realizaron múltiples esfuerzos por sacar adelante esa empresa denominada “humanidad”.